

Ariel

LAS FUERZAS QUE MUEVEN EL MUNDO

EL ORDEN MUNDIAL

La geopolítica y
la economía
global en
MAPAS

8 DE OCTUBRE
A LA VENTA



AUTORES DISPONIBLES PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO

689 77 19 80 | easpas@planeta.es

SINOPSIS

Una obra visual imprescindible para comprender los hitos del siglo XXI, firmada por el medio de geopolítica más leído en español

¿Cómo funciona el mundo? ¿Por qué ciertas crisis o intereses lo cambian todo? *Las fuerzas que mueven el mundo* ofrece un análisis visual extraordinario que condensa las claves geopolíticas, económicas y tecnológicas más recientes. A través de mapas e infografías impactantes, recorre las grandes transformaciones de nuestro tiempo: desde la caída del Muro de Berlín hasta el ascenso de China, de la crisis financiera de 2008 a la guerra comercial de Trump, del auge del populismo al desafío climático, sin olvidar los principales conflictos internacionales y revoluciones digitales. Creado por El Orden Mundial, el referente en análisis internacional, este libro es una guía rigurosa, clara y reveladora para entender los engranajes que moldean la realidad global.

LOS AUTORES



El Orden Mundial es un medio de análisis internacional divulgativo e independiente. Actualmente es la revista de asuntos internacionales y geopolítica más leída en español, y su equipo colabora con otros medios como Onda Cero, Radio Nacional de España o La Sexta.

BLOQUES TEMÁTICOS

INTRODUCCIÓN

¿CÓMO ESTÁ CAMBIANDO EL MUNDO?

LAS COORDENADAS DEL PRESENTE

LOS MAPAS Y NUESTRA FORMA DE ENTENDER EL TERRITORIO

¿CÓMO SE HACEN?

PREÁMBULO: 1989. El principio de una nueva era

EL OCASO DE LA GUERRA FRÍA

EL FIN DEL CONFLICTO ENTRE EE. UU. Y LA URSS (1980–1991)

LA DESCOMPOSICIÓN DEL BLOQUE DEL ESTE

LA CAÍDA DE LA URSS Y EL TELÓN DE ACERO

EN BUSCA DEL TRABAJADOR BARATO

LA DESLOCALIZACIÓN INDUSTRIAL DE FINALES DEL SIGLO XX PÁG. 30

DEL 11S A LA CAÍDA DE DÁESH

LA «GUERRA CONTRA EL TERROR

NUEVOS RUMBOS POLÍTICOS

LA INTEGRACIÓN EUROPEA, LA «MAREA ROSA» Y LAS «PRIMAVERAS ÁRABES»

LA GRAN RECESIÓN DE 2008, ¿UNA CRISIS GLOBAL?

LA QUIEBRA DEL ORDEN NEOLIBERAL

EL NACIMIENTO DE LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS

A LA CONQUISTA DE LOS MERCADOS FINANCIEROS

RADIOGRAFÍA DE LA CRISIS CLIMÁTICA

LOS RESPONSABLES HISTÓRICOS Y ACTUALES DE LA CONTAMINACIÓN

EL PULSO DE LA ECONOMÍA GLOBAL

FLUJOS, MERCADOS Y MATERIAS PRIMAS

LA ARQUITECTURA DEL COMERCIO

INTERNACIONAL

EL GRAN TRIÁNGULO COMERCIAL

LA BALANZA

ECONÓMICA ENTRE CHINA, EE. UU. Y LA UE

BRICS CONTRA G7

EL ÓRDAGO DE LAS ECONOMÍAS EMERGENTES

LA NUEVA RUTA DE LA SEDA DE CHINA

LA EXPANSIÓN HACIA EURASIA Y ÁFRICA

LOS EJES DEL COMERCIO MARÍTIMO

RUTAS DE NAVEGACIÓN Y TRANSPORTE DE MERCANCÍAS

LOS NODOS DEL TRANSPORTE AÉREO

CONEXIONES ENTRE AEROPUERTOS

LAS ARTERIAS DE INTERNET

EL CABLEADO SUBMARINO DE TELECOMUNICACIONES

¿DESGLOBALIZACIÓN? LLÁMALO MEJOR AMIGUISMO

NUEVOS PROCESOS DE DESLOCALIZACIÓN INDUSTRIAL

LOS PILARES DE LA ALIMENTACIÓN GLOBAL

LOS PAÍSES QUE DAN DE COMER AL MUNDO

PRINCIPALES EXPORTADORES DE ALIMENTOS BÁSICOS

LA EXPLOTACIÓN DE LOS MARES

LOS GRANDES CALADEROS DE LOS OCÉANOS

LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO DEL CAFÉ

CULTIVADO EN EL SUR, CONSUMIDO EN EL NORTE

EL ORO LÍQUIDO MEDITERRÁNEO

EXPANSIÓN Y PRODUCCIÓN DEL ACEITE DE OLIVA

GEOPOLÍTICA Y CONFLICTOS

FRONTERAS, TENSIONES Y EL EQUILIBRIO DE PODER

UNA NUEVA ERA DE INESTABILIDAD

LOS CONFLICTOS QUE DEFINEN EL MUNDO

PRINCIPALES GUERRAS Y DISPUTAS

RUSIA CONTRA LA OTAN EN EUROPA

UNA RIVALIDAD ASCENDENTE EN EUROPA

LA NUEVA GEOPOLÍTICA DE ORIENTE PRÓXIMO

DE LA GUERRA EN GAZA AL CONFLICTO REGIONAL

75 AÑOS DEL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

HISTORIA DE UNA COLONIZACIÓN

EL NEGOCIO DE LA GUERRA

LOS GIGANTES DE LA INDUSTRIA ARMAMENTÍSTICA

LA GEOPOLÍTICA DE ASIA-PACÍFICO

EL PULSO ENTRE EE. UU. Y CHINA

LA COMPETICIÓN POR EL ÍNDICO

EL DESAFÍO DE INDIA A LA EXPANSIÓN DE PEKÍN

LA CARRERA DEMOGRÁFICA

LA OTRA PUGNA ENTRE INDIA Y CHINA

EL DECLIVE DE LA DEMOCRACIA EN EL MUNDO
EL REGRESO DEL AUTORITARISMO

LOS OTROS DESAFÍOS GLOBALES

LA FORTALEZA EUROPEA
EL VIEJO CONTINENTE Y EL RECHAZO A LA MIGRACIÓN

LA RUTA AMERICANA
LA ODISEA HACIA LA FRONTERA SUR DE EE. UU.

LA RED INTERNACIONAL DEL NARCOTRÁFICO
FLUJOS DE DROGAS ILÍCITAS

LA EPIDEMIA DE FENTANILO EN ESTADOS UNIDOS
CADENA DE SUMINISTROS

EL GRAN DESAFÍO DE LA CRISIS CLIMÁTICA
EL IMPACTO DEL CALENTAMIENTO GLOBAL

EL AMAZONAS, EN PELIGRO
EL CORAZÓN VERDE DE SUDAMÉRICA

LA CONTIENDA POR EL NILO
LA GRAN ARTERIA FLUVIAL DE ÁFRICA

ESPAÑA EL MUNDO

LOS RETOS DE UNA POTENCIA MEDIA

LA ECONOMÍA DEL SOL Y PLAYA
LOS FOCOS DEL TURISMO INTERNACIONAL

LA HUERTA DE EUROPA
LA IMPARABLE EXPANSIÓN DEL REGADÍO

LA CRISIS CLIMÁTICA EN LA PENÍNSULA
LA GESTIÓN DEL AGUA EN UN PAÍS QUE SE SECA

UNA VECINDAD CONFLICTIVA
DISPUTAS TERRITORIALES Y MARÍTIMAS

EL ESPAÑOL EN EL MUNDO
UNA LENGUA INTERNACIONAL

LAS NUEVAS FRONTERAS

LA COMPETICIÓN POR LOS POLOS, LOS OCÉANOS O EL ESPACIO

EL BOTÍN DEL ÁRTICO

LA GEOPOLÍTICA DEL DESHIELO

LA CONQUISTA DE LOS POLOS

RECLAMACIONES TERRITORIALES

A LA CONQUISTA DE LOS FONDOS MARINOS

LA EXPLORACIÓN DEL LECHO OCEÁNICO

SIETE DÉCADAS DE VIAJES POR EL SISTEMA SOLAR

LA EXPLORACIÓN DEL COSMOS

LUNA Y MARTE

ATERRIAJES EN NUESTRO SATÉLITE Y EN EL PLANETA ROJO

LA INFRAESTRUCTURA QUE SOSTIENE INTERNET

CENTROS DE DATOS, LOS ALMACENES DE LA RED

EPÍLOGO

EL MUNDO QUE CONOCÍAS HA TERMINADO

ALGUNOS EJEMPLOS DE MAPAS

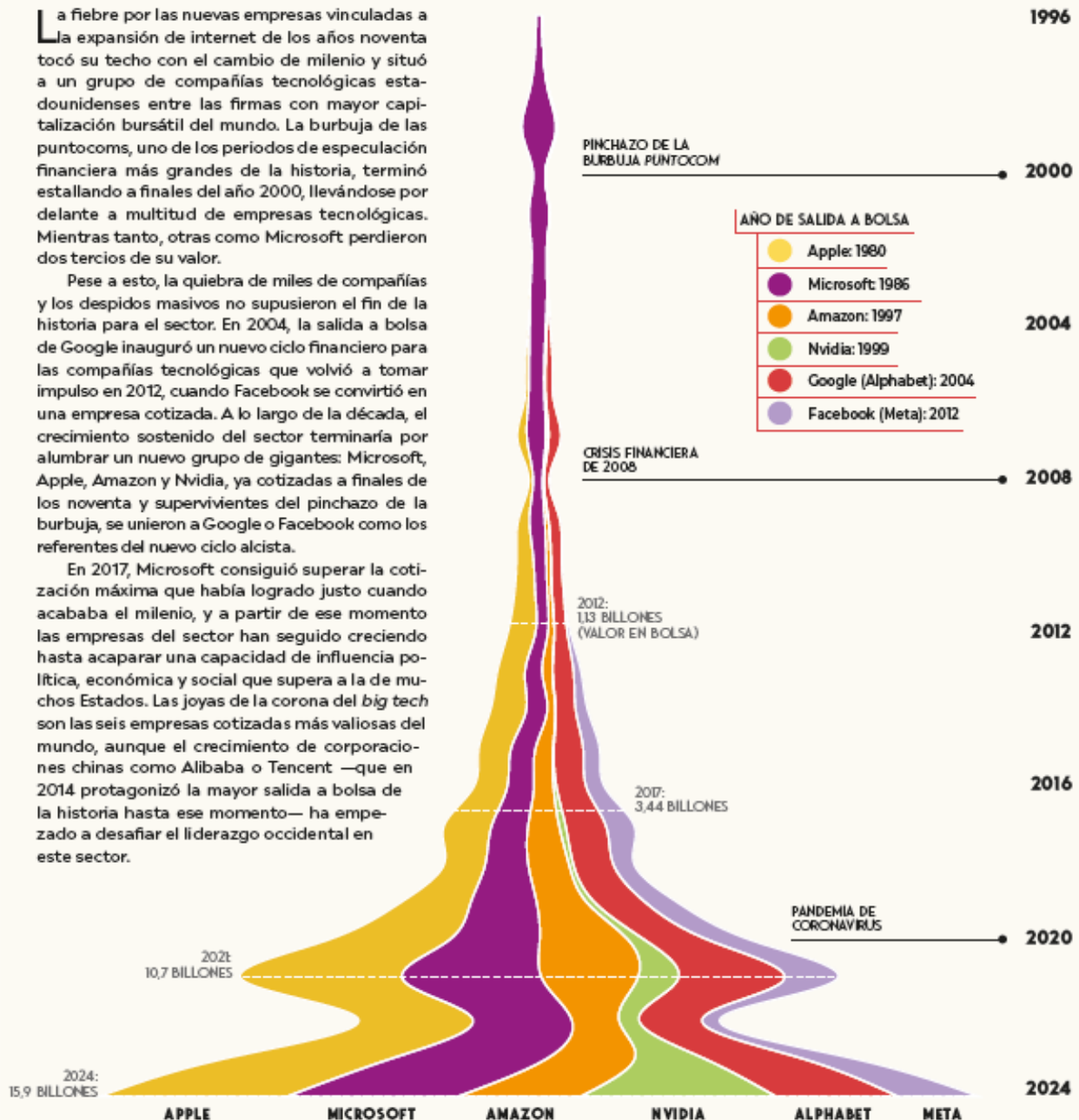
EL NACIMIENTO DE LOS GIGANTES TECNOLÓGICOS

A la conquista de los mercados financieros

La fiebre por las nuevas empresas vinculadas a la expansión de internet de los años noventa tocó su techo con el cambio de milenio y situó a un grupo de compañías tecnológicas estadounidenses entre las firmas con mayor capitalización bursátil del mundo. La burbuja de las puntocoms, uno de los periodos de especulación financiera más grandes de la historia, terminó estallando a finales del año 2000, llevándose por delante a multitud de empresas tecnológicas. Mientras tanto, otras como Microsoft perdieron dos tercios de su valor.

Pese a esto, la quiebra de miles de compañías y los despidos masivos no supusieron el fin de la historia para el sector. En 2004, la salida a bolsa de Google inauguró un nuevo ciclo financiero para las compañías tecnológicas que volvió a tomar impulso en 2012, cuando Facebook se convirtió en una empresa cotizada. A lo largo de la década, el crecimiento sostenido del sector terminaría por alumbrar un nuevo grupo de gigantes: Microsoft, Apple, Amazon y Nvidia, ya cotizadas a finales de los noventa y supervivientes del pinchazo de la burbuja, se unieron a Google o Facebook como los referentes del nuevo ciclo alcista.

En 2017, Microsoft consiguió superar la cotización máxima que había logrado justo cuando acababa el milenio, y a partir de ese momento las empresas del sector han seguido creciendo hasta acaparar una capacidad de influencia política, económica y social que supera a la de muchos Estados. Las joyas de la corona del *big tech* son las seis empresas cotizadas más valiosas del mundo, aunque el crecimiento de corporaciones chinas como Alibaba o Tencent —que en 2014 protagonizó la mayor salida a bolsa de la historia hasta ese momento— ha empezado a desafiar el liderazgo occidental en este sector.



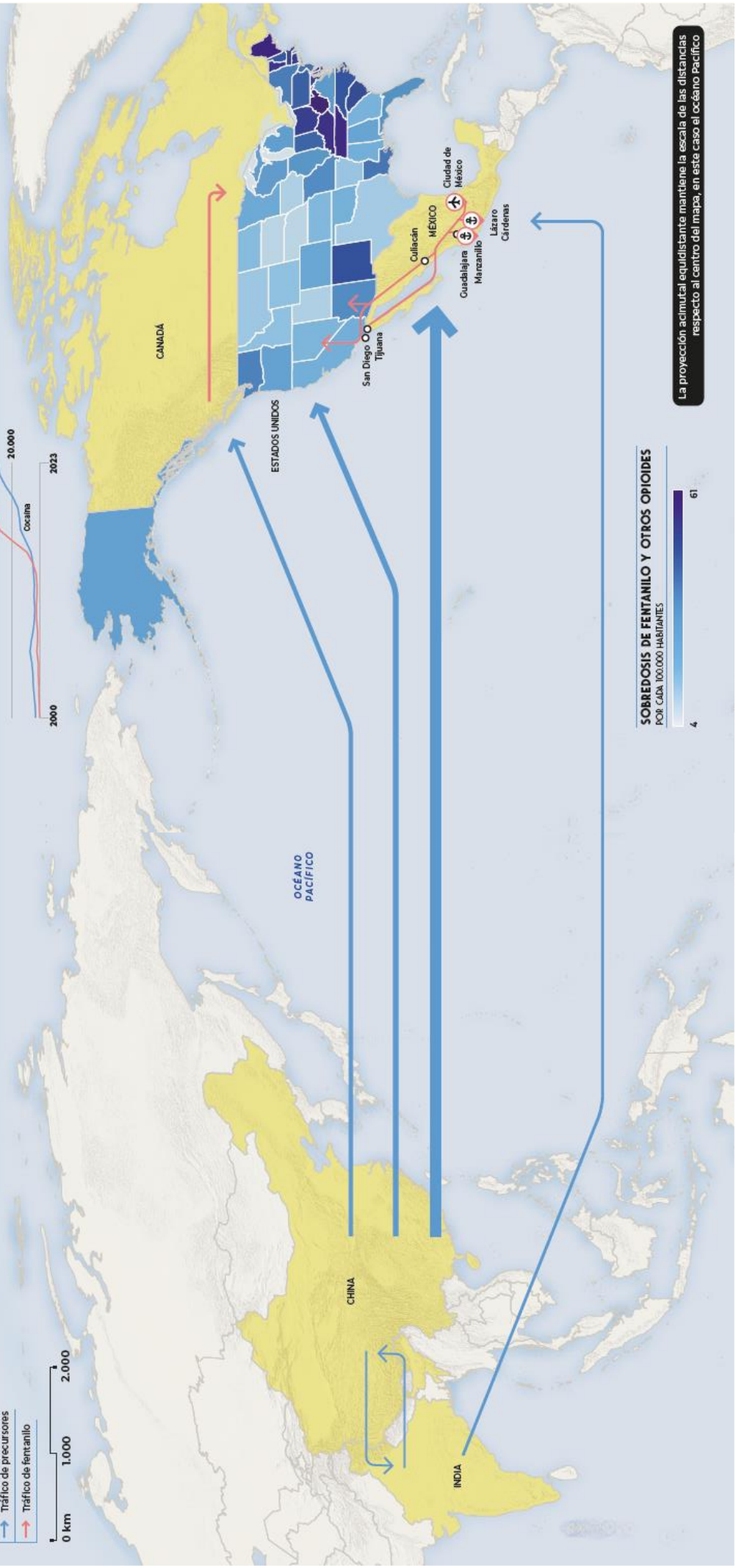
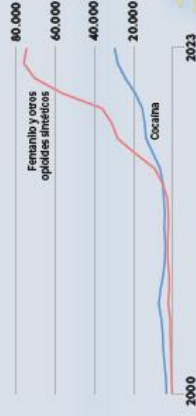
LA EPIDEMIA DE FENTANILO EN ESTADOS UNIDOS

Cadena de suministro

- Cadena de suministro
- Tráfico de precursores
- Tráfico de fentanilo

0 km 1.000 2.000

EVOLUCIÓN DE LAS SOBREDOSIS EN EE. UU.



SOBREDOSIS DE FENTANILO Y OTROS OPIOIDES

POR CADA 100.000 HABITANTES



La proyección acimutal equidistante mantiene la escala de las distancias respecto al centro del mapa, en este caso el océano Pacífico

¿QUÉ SECTORES CONTAMINAN MÁS?

EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO



Desde que apareciera marcada como una prioridad en los acuerdos climáticos de los años noventa, la energía renovable ha ido penetrando en el mix energético global: en 1990, cerca de un 6 % del consumo mundial provenía de estas fuentes, mientras que hoy roza el 14 %. El avance ha sido aún mayor en materia eléctrica: las centrales que emplean energía renovable suponen ya casi un tercio de la generación global de electricidad.

Este crecimiento, sin embargo, no ha sido igual en todas las tecnologías verdes. La eólica y la solar han experimentado una auténtica explosión en los últimos años, y las proyecciones apuntan a que para 2030 habrán adelantado a la hidroeléctrica.

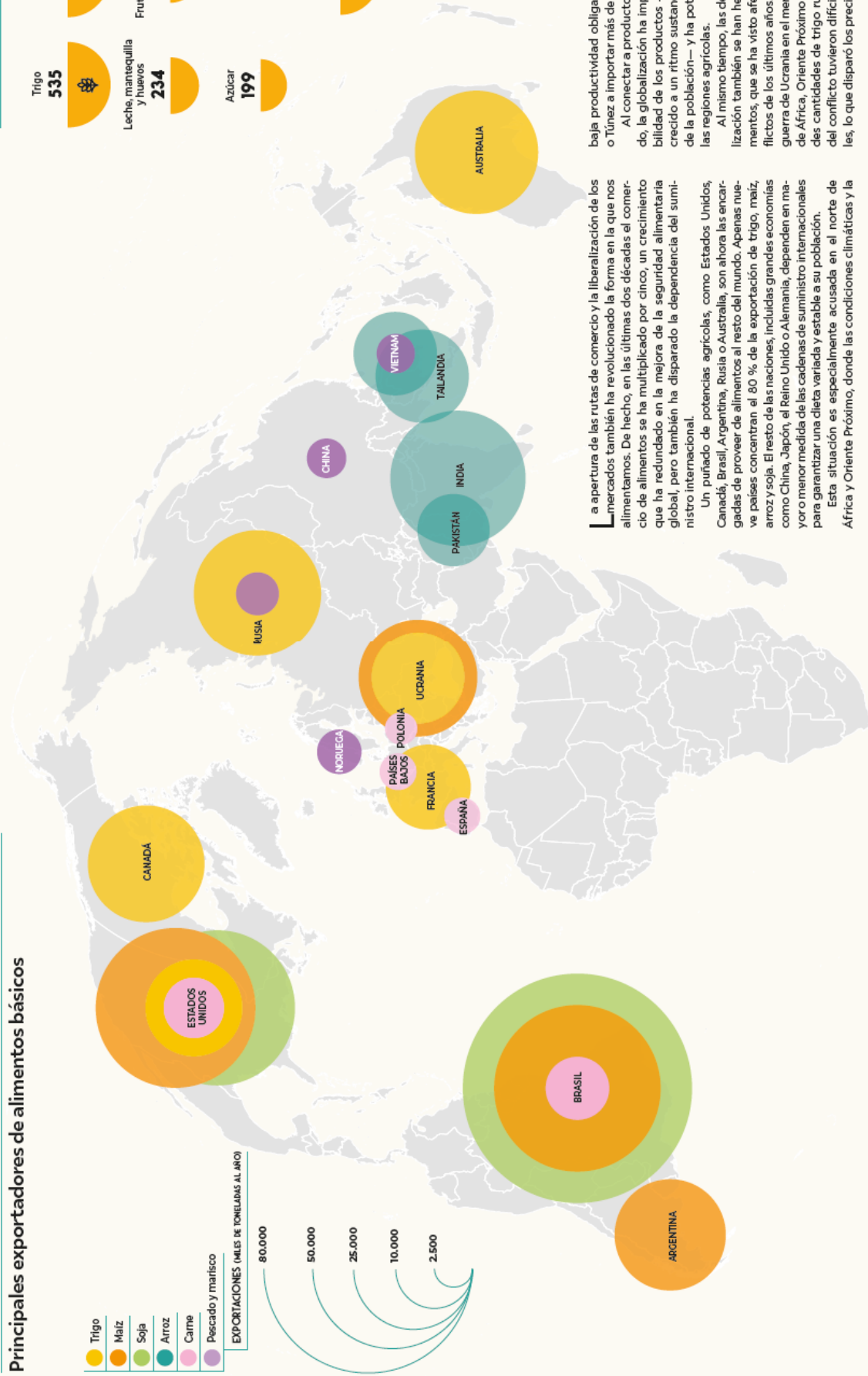
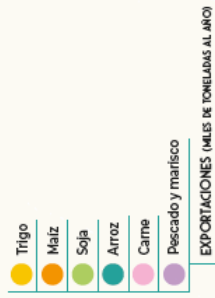
De la misma forma, los combustibles fósiles se mantienen como las principales fuentes del sector energético, uno de los

más contaminantes y responsable del 76 % de las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo.

La urgencia para limitar el uso del petróleo, el carbón y el gas ha encontrado su particular piedra de toque en las tensiones geopolíticas que recorren el mundo. Aunque las energías verdes aseguran un alto grado de autonomía, la transición ecológica en sectores como el transporte o la industria depende de materias primas estratégicas para fabricar microchips, baterías o paneles solares. El acceso a estos recursos —como el litio, el cobalto, el níquel o las tierras raras— está concentrado en unos pocos países y sometido a crecientes disputas comerciales, explotaciones con alto impacto medioambiental y controversias diplomáticas por asegurar su suministro.

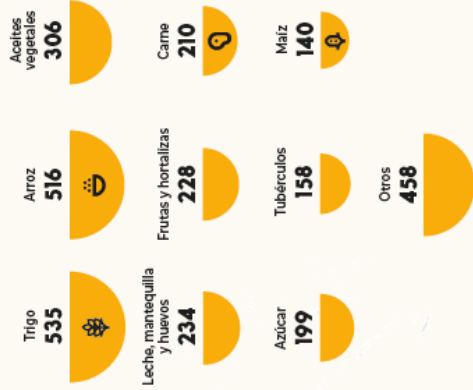
LOS PAÍSES QUE DAN DE COMER AL MUNDO

Principales exportadores de alimentos básicos



LOS ALIMENTOS MÁS CONSUMIDOS

(KILOCALORIAS POR PERSONA Y DÍA)



La apertura de las rutas de comercio y la liberalización de los mercados también ha revolucionado la forma en la que nos alimentamos. De hecho, en las últimas dos décadas el comercio de alimentos se ha multiplicado por cinco, un crecimiento que ha redundado en la mejora de la seguridad alimentaria global, pero también ha disparado la dependencia del suministro internacional.

Un puñado de potencias agrícolas, como Estados Unidos, Canadá, Brasil, Argentina, Rusia o Australia, son ahora las encargadas de proveer de alimentos al resto del mundo. Apenas nueve países concentran el 80 % de la exportación de trigo, maíz, arroz y soja. El resto de las naciones, incluidas grandes economías como China, Japón, el Reino Unido o Alemania, dependen en mayor o menor medida de las cadenas de suministro internacionales para garantizar una dieta variada y estable a su población.

Esta situación es especialmente acusada en el norte de África y Oriente Próximo, donde las condiciones climáticas y la

baja productividad obligan a países como Arabia Saudí, Libia o Túnez a importar más de la mitad de su suministro calórico.

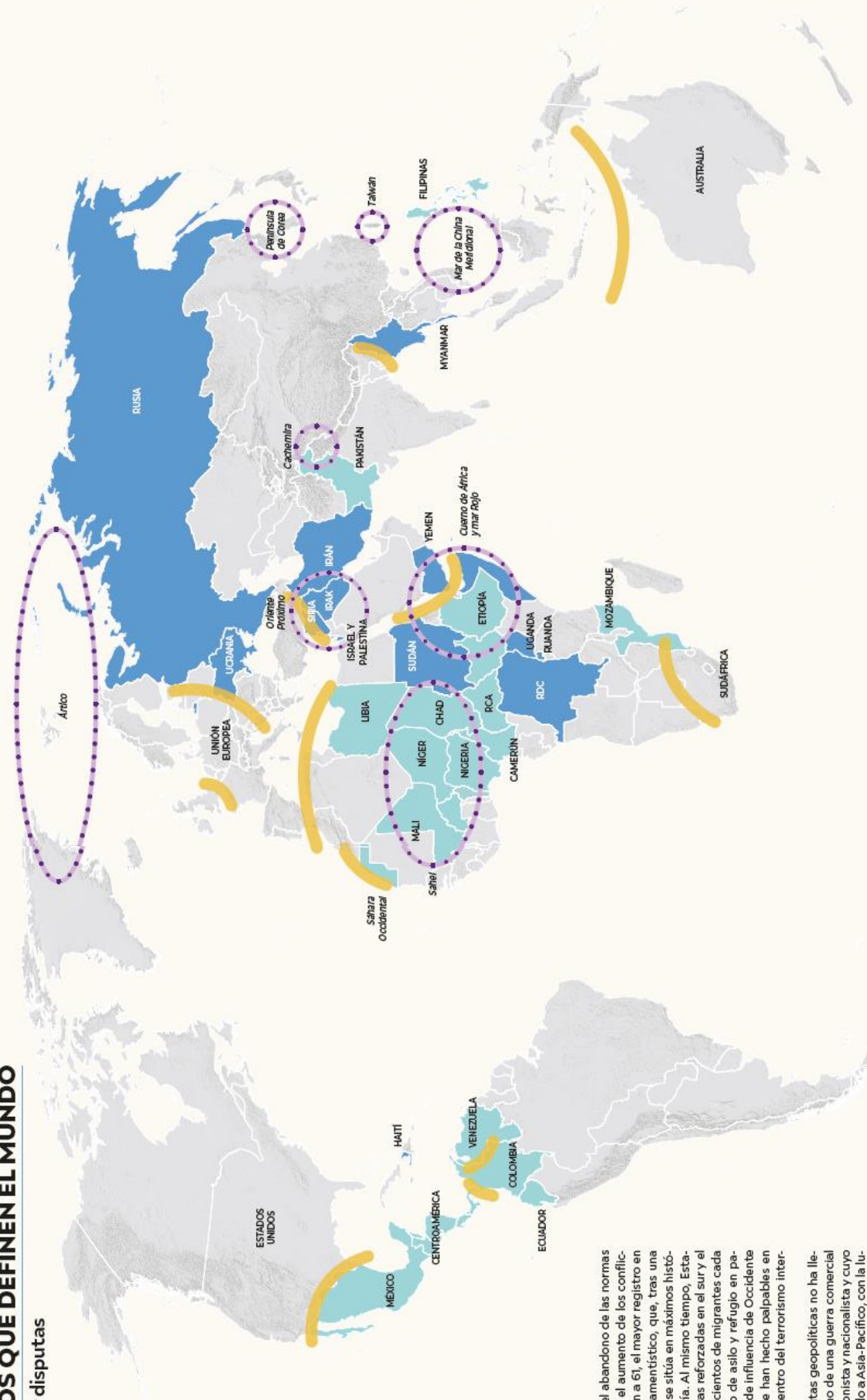
Al conectar a productores y consumidores de todo el mundo, la globalización ha impulsado en muchos casos la asequibilidad de los productos —las exportaciones de calorías han crecido a un ritmo sustancialmente más alto que el aumento de la población— y ha potenciado el desarrollo económico de las regiones agrícolas.

Al mismo tiempo, las deficiencias y debilidades de la globalización también se han hecho patentes en el comercio de alimentos, que se ha visto afectado por la inestabilidad y los conflictos de los últimos años. Ejemplo de ello es el impacto de la guerra de Ucrania en el mercado global del trigo: muchos países de África, Oriente Próximo y el sudeste asiático importan grandes cantidades de trigo ruso y ucraniano que tras el estallido del conflicto tuvieron difícil llegar a los mercados internacionales, lo que disparó los precios en muchas regiones.

LOS CONFLICTOS QUE DEFINEN EL MUNDO

Principales guerras y disputas

- Conflicto armado
- Inestabilidad y violencia
- Focos de tensión
- Presión migratoria



La consecuencia más directa del abandono de las normas y la legalidad internacional es el aumento de los conflictos bélicos —en 2024 ascendieron a 61, el mayor registro en siete décadas— y del gasto armamentístico, que, tras una década de aumento continuado, se sitúa en máximos históricos desde el fin de la Guerra Fría. Al mismo tiempo, Estados Unidos y Europa, con fronteras reforzadas en el sur y el Mediterráneo —y donde mueren cientos de migrantes cada año—, han convertido el derecho de asilo y refugio en papel mojado. Mientras, la pérdida de influencia de Occidente y sus contradicciones internas se han hecho palpables en regiones como el Sahel, hoy epicentro del terrorismo internacional.

Pero el aumento de las disputas geopolíticas no ha llegado solo. Lo ha hecho de la mano de una guerra comercial marcada por una deriva proteccionista y nacionalista y cuyo centro de disputa se ha trasladado a Asia-Pacífico, con la lucha por la hegemonía global entre China y Estados Unidos.

EL NEGOCIO DE LA GUERRA

Los gigantes de la industria armamentística

CIEN PRINCIPALES EMPRESAS (VENTAS DE ARMAS)



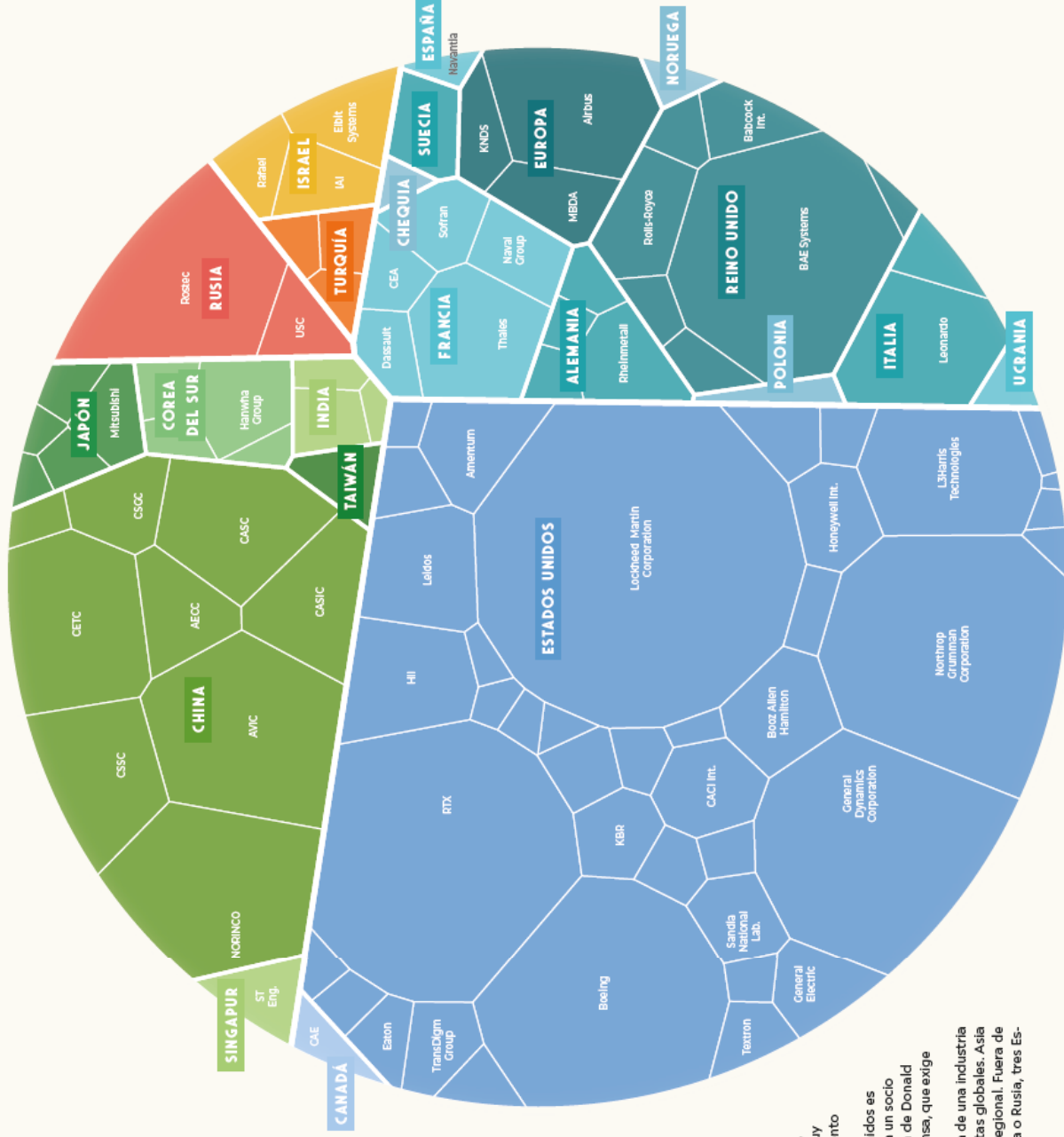
Los conflictos en Ucrania y Oriente Próximo han conducido al mundo a un rearme sin precedentes en las últimas tres décadas. El gasto militar se sitúa en su nivel más alto desde la caída de la Unión Soviética tras diez años consecutivos de aumento, y las cien principales empresas del sector a nivel global ingresan ya un 40 % más que en 2014 en términos reales. Nada indica que esa tendencia vaya a cambiar: la guerra de Ucrania ha entrado en su cuarto año y ha llevado a multitud de Gobiernos europeos a invertir en su industria defensiva.

Alemania es un ejemplo paradigmático. Tras tres décadas de repliegue militar y recortes presupuestarios —desde los noventa la industria germana de defensa se ha contraído un 60 %—, Berlín va camino de cumplir en 2025 por primera vez desde su reunificación el objetivo de gasto de la OTAN, equivalente al 2 % del PIB hasta su incremento este mismo 2025. Rheinmetall, su empresa armamentística más potente y la sexta de Europa, ha visto crecer su valor en bolsa desde que Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022 y ya va camino de multiplicarlo por veinte.

El principal impulsor del rearme global ha sido Estados Unidos, el gran dominador de la industria armamentística. De las 100 principales empresas armamentísticas del mundo, 42 son estadounidenses, incluyendo las 5 primeras: Lockheed Martin, RTX Corporation, Northrop Grumman, Boeing y General Dynamics. Washington ha sido hasta ahora el encargado de nutrir los arsenales de sus aliados, un jugoso negocio que en 2024 le granjeó unos ingresos récord de 300.000 millones de euros, equivalentes al presupuesto conjunto de defensa de los países de la Unión Europea. Israel evidencia muy bien esa dependencia: la destrucción de Gaza se ha perpetrado en gran medida gracias al armamento norteamericano, que desde 2020 ha cubierto dos tercios de las compras israelíes.

Distinto es el caso de la Unión Europea, que se ha propuesto cortar esa dependencia. Estados Unidos es el proveedor de hasta dos tercios partes de las armas comunitarias, un peso demasiado elevado para un socio que siempre prioriza sus propios intereses en el escenario internacional, especialmente tras la vuelta de Donald Trump a la Casa Blanca. Por eso, Bruselas ha aprobado en 2024 su primera Estrategia Europea de Defensa, que exige que los Estados miembros compren al menos la mitad de su arsenal dentro del bloque para 2030.

Europa cuenta, de hecho, con veintisiete empresas entre las cien más grandes del mundo. Se trata de una industria consolidada, pero históricamente centrada en las exportaciones: representa casi un tercio de las ventas globales. Asia es también un actor relevante, con veintitrés compañías en el top cien y China como gran potencia regional. Fuera de Norteamérica, Europa y Asia, otros países con industrias armamentísticas punteras son Israel, Turquía o Rusia, tres Estados que han protagonizado conflictos bélicos en los últimos años.



EXTRACTOS DEL EPÍLOGO

«No es un cliché: el mundo ha cambiado muy rápido en pocos años. El síntoma más evidente es la acelerada descomposición del orden geopolítico liberal surgido tras la Segunda Guerra Mundial. La crisis económica de 2008 contribuyó de manera irreversible a ello.»

«Hay quienes todavía esperan que todo esto sea pasajero, un mal sueño propio de épocas turbulentas. Pero es probable que el tipo de mundo en el que ya nos encontramos sea el habitual por unas cuantas décadas. Quizá, incluso, para muchos de nosotros sea el único que conozcamos el resto de nuestra vida.»

«Las décadas anteriores al cambio de siglo tenían una consigna económica clara: un menor papel del Estado, menos barreras comerciales y libertad para mover mercancías, trabajadores y capital. Cada día de Año Nuevo se inauguraba algo: en 1993, el mercado único de la Unión Europea; en 1994, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte; en 1995, la Organización Mundial del Comercio. El mundo se hacía, económicamente hablando, más homogéneo. Eso facilitaría el comercio, las inversiones y que cada país pudiese aprovechar sus fortalezas. Y que ganase el mejor.

Pero todo eso es cosa del pasado. Ya en 2009, en Estados Unidos las protestas del Tea Party, una rama radical del Partido Republicano, anticiparon el malestar ciudadano que pocos años después Donald Trump capitalizaría para llegar a la Casa Blanca. Entonces Estados Unidos tenía el arancel promedio más bajo de su historia, por debajo del 3 %. Trump lo ha elevado en 2025 por encima del 14 %, una cifra que no se veía desde la Gran Depresión, hace casi un siglo.»

«El razonamiento tras este giro hacia el proteccionismo no podría ser más sencillo: competir en un mercado global crea unos pocos ganadores —grandes compañías transnacionales— y muchos pequeños perdedores. [...] Esto nos lleva al segundo punto: la creciente búsqueda de seguridad económica. La primera globalización tenía una obsesión con mejorar la rentabilidad. Esto es lo que condujo, por ejemplo, a la masiva deslocalización de fábricas occidentales en suelo chino para aprovechar la enorme y barata mano de obra local. La mejora de los márgenes empresariales hacía irrelevante cualquier otra consideración.

Pero después hemos aprendido que tener un único proveedor, por rentable que sea, puede resultar arriesgado.»

«El sentimiento que subyace es la desconfianza. Si los países persiguen cada vez más el interés nacional, sus vecinos o algunas empresas extranjeras pueden llegar a chocar con esos intereses. La época de los grandes acuerdos globales, del entendimiento y el multilateralismo llega a su término. Con el fin del orden liberal, los países se han resignado a no poder acordar nada, incluso a que la confrontación es preferible a la cooperación. Uno de los ejemplos más evidentes es el divorcio entre Estados Unidos y China. Si los primeros apoyaron la entrada del país asiático en la Organización Mundial del Comercio en 2001, quince años después se estaba desatando su primera guerra comercial. Algo parecido ocurre en Europa: entre 1992 y 2007 se firmaron los tratados de Maastricht, Ámsterdam, Niza o Lisboa, que dieron la forma actual al bloque. Desde aquel año no se ha firmado ningún otro acuerdo de calado para profundizar en la integración europea, y no hay perspectivas de que tal cosa ocurra.»

«La descomposición del orden internacional ha generado vacíos de poder y distintos Estados han aprovechado para ajustar viejas cuentas, rescatar sueños imperiales o sacar provecho de un contexto favorable. Los ejemplos más evidentes son la invasión rusa de Ucrania en 2022 o los ataques de Israel sobre Irán en 2024-2025 para debilitar al régimen iraní y abortar su programa nuclear. También cabe mencionar los ataques de Azerbaiyán sobre Armenia por el Alto Karabaj

en 2023 o, ese mismo año, las amenazas de Venezuela de invadir a la vecina Guyana para ocupar el Esequibo, un territorio en disputa desde el siglo XIX.

Todos estos ejemplos mandan un mensaje inequívoco: si se tiene la suficiente fuerza, es más sencillo lograr lo que uno quiere mediante la agresión que a través de unas negociaciones que pueden llevar décadas y no garantizan un resultado favorable.»

«Estas nuevas dinámicas demuestran también lo mucho que se ha repartido el poder. La geopolítica mundial ya no es solo cosa de Estados Unidos, Europa, Japón y unos pocos países más. En lo que va de siglo, nuevos países han reclamado un papel como potencias medias que, sin opacar la gran disputa entre EE. UU. y China, sí deberán ser tenidos en cuenta. Estados como Vietnam o Indonesia en el Indo-Pacífico; Arabia Saudí o Emiratos Árabes en el golfo Pérsico; Israel como potencia indiscutible en Oriente Próximo; o Polonia, Brasil o Etiopía. Todos ellos están construyendo fuertes capacidades económicas y ganando influencia internacional.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO

689 77 19 80 | easpas@planeta.es